

proliferan y hasta podría decirse que sobran las imágenes, porque sólo entre metáforas y comparaciones de toda índole se cuentan las cosas y se describen los sitios y las circunstancias. Pero la exageración del adorno en el estilo no frustra del todo la eficacia emotiva del relato, y, en definitiva, hay emoción, y ella corre y circula entre

quienes leen o, como en este caso, escuchan. Guzmán logra, pues, compungir las almas de cuantos se aproximan a sus cuentos y novelas, y en el relato que tiene en preparación parece que mantendrá este uso que le ha conquistado no pocos lectores.

RAÚL SILVA CASTRO

<https://doi.org/10.29393/At390-115VDRA10115>

V Í C T O R D O M I N G O S I L V A

El 20 de agosto falleció en Santiago el recordado poeta, dramaturgo y novelista Víctor Domingo Silva Endeiza. La obra de este escritor ocupa un lugar significativo en el desarrollo de nuestras letras del siglo actual. En 1954, recibió el *Premio Nacional de Literatura* y, un mes antes de su muerte, se le reconocía su intensa actividad en el teatro, ya como escritor, ya como asesor de compañías, al otorgársele el *Premio Nacional de Teatro* para 1960.

Víctor Domingo Silva nació en Tongoy, provincia de Coquimbo, en 1882. Realizó sus estudios en las ciudades de Ovalle y La Serena. Como escritor, se inició en la revista *Pluma y Lápiz* (Santiago, 1901), en donde publicó sus primeros poemas y cuentos breves. Allí, también, escribió crónicas desde Valparaíso con el seudónimo de *John Pencil*. Posteriormente, en 1907, hizo periodismo en *El Mercurio* de Valparaíso. Con motivo de una viaje a la Argentina, ejerció la corresponsalía del mismo rotativo. En 1912 pasó a *El Mercurio* de Santiago, siendo secretario de redacción. Ese mismo año estrenó su drama *Nuestras víctimas en el*

Teatro Municipal con gran éxito y publicó como folletín su primera novela, *Golondrina de invierno*, premiada en el Concurso del Consejo de Bellas Letras. Al año siguiente, se dirigió hacia el norte del país en campaña política. En Iquique fundó el diario *La provincia* (1913). Fue diputado por Copiapó en el período parlamentario de 1915-1918. Por entonces obtuvo la simpatía de los obreros del norte, desempeñó gran actividad política y cumplió una labor teatral de amplia difusión. En 1923 publicó una de sus novelas más leídas. *Palomilla brava*. Fue nombrado Cónsul de Chile en Bariloche en 1924, luego en la zona del Neuquén argentino. Al regresar, en 1926, se incorporó al Ministerio de Relaciones Exteriores y uno de sus empeños mayores consistió en lograr la creación de la provincia de Aisén, lo que ocurrió en 1928. Fue destinado a España, como Cónsul General en Madrid, cargo que ocupó hasta 1933. Invitado por el gobierno de Bolivia en 1935, visitó la región afectada por la Guerra del Chaco y desarrolló una divulgación cultural importantísima para ambos países. De nuevo en Chile, colabo-

ró en ediciones especiales de la revista semanal *Zig-Zag* y realizó un prolongado viaje por tierras magallánicas y por el extremo sur del continente. En 1939 llegó a la República Dominicana como Encargado de Negocios y en 1941 volvió a España, esta vez como Cónsul residente en Sevilla. Después de otras giras por América, pasó a ocupar, ya de regreso, la Dirección de la Biblioteca del Ministerio de RR. EE., cargo en el cual jubiló del servicio diplomático. Como Cónsul Honorario regresó a la península ibérica en 1954, pero ya su dolencia a los ojos, no le permitió gozar por mucho tiempo del cariño por España y sus gentes.

Del total de su fecundidad literaria, pueden citarse las siguientes obras: POESÍA: *¡Hacia allá!* (1905), *El derrotero* (1908), *Romancero naval* (1910), *Gesta heroica* (1914), *Las mejores poesías* (1918), *Toque de Diana*. El alma de Chile en la lira de sus bardos. Antología patriótica (1928), *Poemas de Ultramar*. Imágenes de España (La Paz, 1935), *Nuevos poemas* (1937), y

Aún no se ha puesto el sol (1950). NOVELA Y CUENTO: *Golondrina de invierno* (1912), *La pampa trágica*. Cómo se vive y cómo se muere en la región del salitre. Cuentos (1921), *Palomilla brava* (1923), *El mestizo Alejo* (1934), *La criollita* (1935), *El Rey de la Araucanía*. Andanzas y malandanzas de S. M. Orelie Antoine I. (1935), *El cacharro* (1937), *Los árboles no dejan ver el bosque* (1948), y *Antología de cuentos* (1957). ENSAYO Y CRÓNICA: *Las provincias del Norte* (1909), *Monografía histórica de Valparaíso* (1910), *Misión social del escritor* (1911), y *La tempestad se avecina*. El momento internacional sudamericano (1936). TEATRO: *La ilusión que vuelve* (1909), *Como la ráfaga* (1910), *Nuestras víctimas* (publicado en 1912), *La vida cruel* (1913), *La vorágine* (1916), *Junto a la cuna* (1918), *Las aguas muertas* (1920), *Más allá del honor* (1923), *Las luciérnagas* (1927), *No me hable usted de amor* (1933), *Fuego en la montaña* (1938), y *El poeta soldado* (1954).

M A N U E L V E G A

Tras una grave enfermedad, dejó de existir en Santiago el periodista y crítico literario Manuel Vega, quien durante 35 años sirvió en *El Diario Ilustrado* de la capital.

Manuel Vega había nacido el 17 de mayo de 1899 en Santiago, hijo de don Manuel J. Vega, diplomático y periodista, y de doña María Luisa Santander. Hizo sus estudios de humanidades en el Instituto Nacional. A los 20 años ingresó al

Ministerio de Relaciones Exteriores, pero su vocación por el periodismo lo llevó a renunciar a la administración pública en 1927. Como redactor de *El Diario Ilustrado* desde 1925, ocupó diversas responsabilidades, señalándose como agudo y oportuno crítico literario y ameno cronista. En 1935 fue a Buenos Aires, acompañando a don Miguel Cruchaga Tocornal para la firma de la Conferencia de Paz de